

MUSEO DE ALCALÁ DE GUADAÍRA



Pintura de Manuel Luna Rubio. Colección Museo de Alcalá de Guadaíra

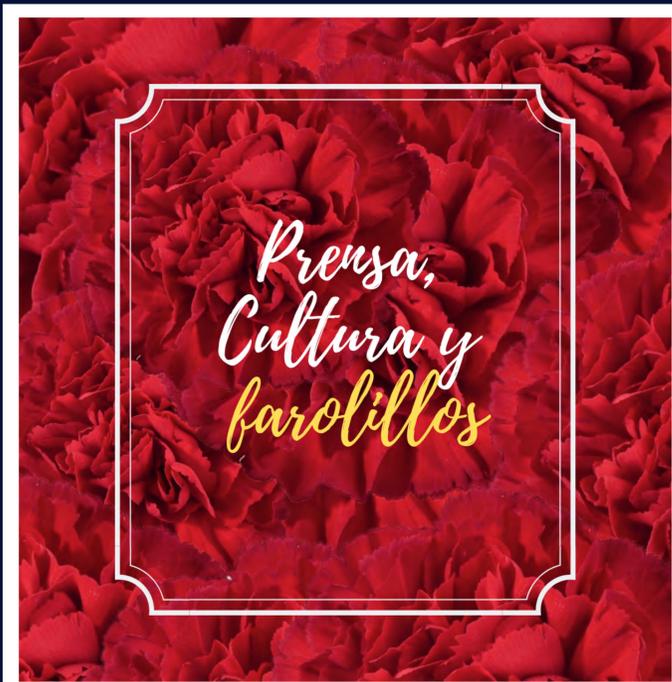
PAPELES DE FERIA

100 AÑOS

DE LA
REVISTA DE FERIA
DE ALCALÁ DE GUADAÍRA
(1919 - 2019)

De 9 de mayo a 2 de junio / 2019





ORÍGENES: LA PROMOCIÓN TURÍSTICA

Momento para el ocio, para compartir y exaltar la amistad, para consolidar identidades dentro de un colectivo, para renovar costumbres, símbolos, ritos... La Feria, como ocurre con otras celebraciones, marca un hito en el ciclo festivo de Alcalá. Es una fecha esperada en el calendario por lo que supone: un paréntesis excepcional para la convivencia y una ruptura con la rutina del trabajo diario.

Pero, más allá de la diversión y los farolillos, la Feria también representa en Alcalá una cita ineludible con la cultura. Prueba de ello son los cien años de historia que alumbran a la revista editada en torno a la fiesta. Desde 1919, una serie de publicaciones, con títulos diversos, ha reflejado el devenir de nuestra Feria, sus tradiciones y sus cambios; al tiempo que ha difundido noticias o ha divulgado el patrimonio alcalareño.

La aparición de este tipo de revistas hay que enmarcarla en un contexto de crecimiento económico, demográfico y urbano de una Alcalá abierta a Sevilla. Ya desde finales del siglo XIX, la prensa hispalense se hacía eco de los atractivos de Alcalá, a la que se llamó “la Suiza andaluza”: pueblo con vocación de ciudad industrial, perlada de bondades naturales y monumentos, conectada por el “tren de los panaderos”...

Guiado por ese espíritu de promoción turística, surgiría *Feria y fiestas de Sevilla y su provincia*, cabecera que, en 1914, dedicó un cuaderno especial a Alcalá, donde se recogían una breve

reseña histórica de la localidad, una semblanza del entonces alcalde Antonio Alcalá y Ortí, un artículo que elogiaba la calidad del agua e incluso información de servicio, como los horarios y precios del ferrocarril.

Probablemente, la popularidad de ese álbum –impulsado por Melchor García Márquez y José Becerra Álvarez– animó a nuevos editores locales a imitar el exitoso modelo sevillano. Así, cinco años después, nació *Ferías andaluzas. Alcalá de Guadaíra*, una “revista oficial ilustrada” que podría considerarse el primer eslabón de esta extensa cadena de publicaciones impresas hasta nuestros días.

Salvo el periodo de la Guerra Civil y la posguerra, las revistas apenas han faltado desde 1919, gracias a la iniciativa de particulares y del Ayuntamiento. Tal es su relevancia, que sus páginas resultan esenciales para entender no solo la evolución de la fiesta, sino para conocer la idiosincrasia de la ciudad y sus expresiones culturales en la última centuria: desde la crónica periodística a la poesía, pasando, cómo no, por la pintura.

Por su longevidad y por su presencia casi ininterrumpida a lo largo de cien años, la revista de Feria es la revista por antonomasia de Alcalá. Una publicación con aires de documento histórico, que merece ser rescatada de la fosa común de las hemerotecas.

Las revistas de Feria son las publicaciones más longevas de Alcalá de Guadaíra. Un siglo alumbró a estas cabeceras que nacieron con un objetivo de promoción turística de la fiesta, pero que derivaron, con el paso de los años, a boletines en los que se difundían noticias de la ciudad, se recordaba el pasado, se ensalzaba el patrimonio, se publicaban las empresas o se reproducían las obras de artistas locales.

Esta exposición recorre la trayectoria de unas páginas en las que confluyen periodismo y farolillos. Páginas que pueden revisarse como un documento histórico y que son ya una seña de identidad de la cultura alcalareña.

Portada de *Feria y fiestas de Sevilla y su provincia* (1914)



Precedente

Este álbum, publicado en 1914, sirvió de referencia para la posterior revista de Feria.

Página con horarios y precios del tren (1914)



Horario de ferrocarriles

Información sobre los trayectos del “tren de los panaderos” entre Alcalá y Sevilla.

Editorial de *Ferías andaluzas. Alcalá de Guadaíra* (1919)



La primera revista

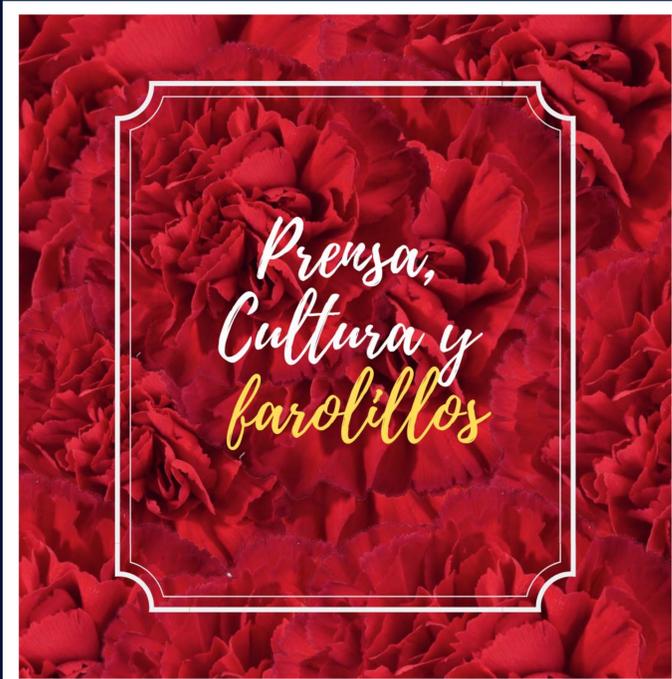
En 1919 surgió *Ferías Andaluzas. Alcalá de Guadaíra*, la primera “revista oficial ilustrada”.

Cartel de la feria de 1936



Cartel inédito. Este cartel se hizo con el afán de promoción turística propia de aquellos años. En julio de 1936 estalla la Guerra Civil por lo que la feria no llegó a celebrarse.





Primera etapa (1919-1933)

En estos años la revista se imprime esporádicamente. Aparte del número inaugural de 1919, que impulsa Alcalá y Ortí, se conservan ejemplares de 1923, con Joaquín García Bono al frente del Ayuntamiento; o de 1933, número que nace por empeño personal de Manuel Vives, periodista que lanzó varios magazines por la provincia. Estas publicaciones, que coinciden con la celebración de la Feria en la plaza del Duque y su entorno, tienen un marcado fin turístico. Además, hay que reseñar que, entre 1924 y 1928, el alcalde Pedro Gutiérrez se decanta por el patrocinio de *Oromana*, revista que, en cierta medida, cerró el camino a la de Feria.

Página de Manolo Vives (1932)



La iniciativa de Manolo Vives. Este periodista sevillano impulsó la revista a título individual, con un marcado fin turístico.



Colección Municipal de Cartelería. De izquierda a derecha: Cartel de Feria de 1967, realizado por José M. Recacha. Cartel de Feria de 1968, de Pepe Corzo y Cartel de Feria de 1973, de Daniel Puch.

Segunda etapa (1942-1979)

Tras el vacío que deja la guerra, la publicación regresa en 1942. Sin embargo, no es hasta cinco años después cuando se regulariza la revista, que ya será editada anualmente hasta hoy. Curiosamente, en 1947 aparecen dos cabeceras: una creada por el grupo literario Ruta, adscrito a Acción Católica, y otra promovida por el alcalde Francisco Mesa. En los años siguientes, la revista se consolida bajo la dirección de José Marina Bocanegra y Francisco Cariño Mantecón, que dotan a las páginas del perfil cultural e histórico que las caracteriza. Son estos los años de la denominada "Feria en el cielo", la Feria de agosto festejada en el Castillo.

Tercera etapa (1979- actualidad)

“¡Bienvenidos a la primera Revista de Feria del Ayuntamiento democrático!” Así saludó el alcalde Félix J. Montero a los lectores en 1979. Después de las primeras elecciones municipales en democracia, la cabecera experimentó importantes cambios, sobre todo, a nivel formal. Desde entonces, la información y la opinión sobre la política municipal aumentó considerablemente; al tiempo que se ofrecían más novedades sobre la fiesta. En este periodo, además, la Feria se traslada en el espacio y el calendario: del Castillo, el real pasa al recinto de San Juan; y de agosto, a mayo y junio. También a partir de los noventa, aparece *Escaparate*, revista editada por José Ordóñez, que supone una alternativa a la versión institucional.



Una cabecera alternativa. El grupo literario Ruta promovió en 1947 la cabecera alternativa Alguadaíra.



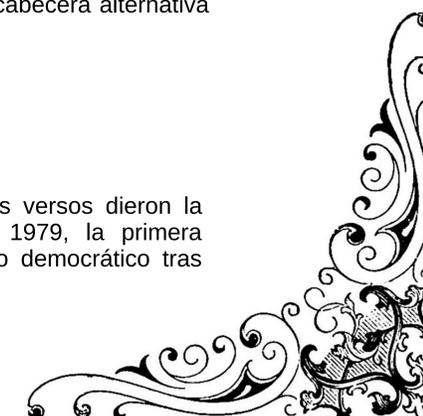
Parábola de libertad. Unos versos dieron la bienvenida a la Feria de 1979, la primera celebrada a la Feria de agosto con Ayuntamiento democrático tras la dictadura.

La trayectoria de las revistas de Feria no ha sido homogénea. En sus cien años de historia ha habido intermitencias e, incluso, periodos en los que convivieron dos publicaciones impresas: una "oficial" y otra surgida de proyectos privados. Tanto en un caso como en otro, las cabeceras carecieron de una línea editorial expresa. A lo sumo, la posible "línea" o *leitmotiv* de esos boletines se basó en la información sobre la Feria y en recuperar el pasado de Alcalá a través de textos e imágenes. Una constante que se reitera en las tres fases por las que estos atraviesan.

ORGANIZAN
ARCHIVO MUNICIPAL, BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL Y
MUSEO DE ALCALÁ DE GUADAÍRA.

TEXTOS DE JOSÉ ROMERO.

DIGITALIZACIÓN DE IMÁGENES: ANTONIO CLARET Y
MANUEL JESÚS GACÍA MARTÍNEZ.



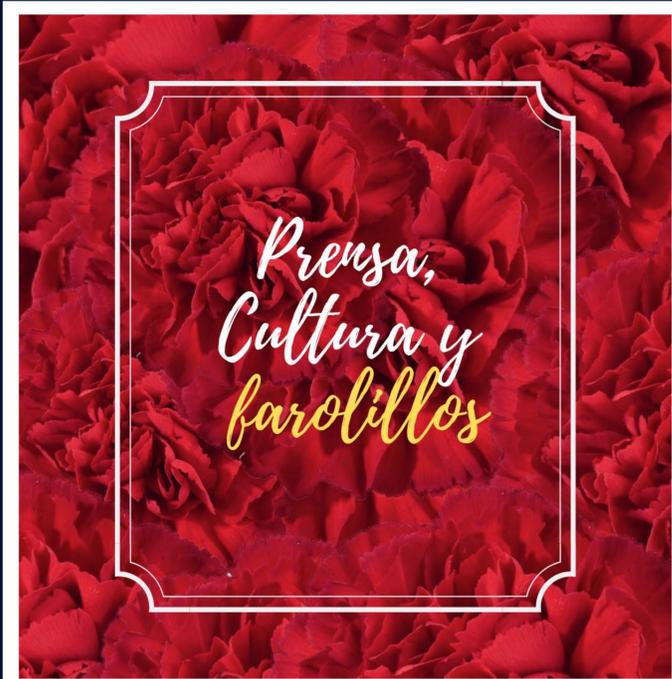
CONTENIDOS: DE LOS ARTÍCULOS LOCALISTAS A LAS ILUSTRACIONES.

Artículos de enfoque localista: ante todo, las revistas de Feria han privilegiado los textos referidos a Alcalá, ya sean centrados en la historia (breves ensayos, recuerdos, semblanzas de personajes, versos...) o referidos a la actualidad. Como es lógico, se hace hincapié en las novedades que presenta la Feria cada año; de ahí que las revistas sean un instrumento imprescindible para conocer, de primera mano, la transformación de la fiesta o los debates generados por los cambios de fecha y ubicación, entre otros muchos asuntos.

Información de servicio: prácticamente, desde sus inicios, las revistas incluyeron el programa oficial de la Feria, donde se detallan los eventos y espectáculos que tendrían lugar en el real, así como las actividades culturales y deportivas paralelas; sin olvidar los actos litúrgicos en honor a la patrona, cuando la Feria coincidía con los cultos a la Virgen del Águila. Además, han sido frecuentes los planos de ubicación, los datos sobre las casetas o la información sobre transporte, seguridad, protección civil, etcétera.

Propaganda municipal: al ser, por lo general, una herramienta al servicio del Ayuntamiento, tampoco han faltado los bandos, las notas o las crónicas municipales. Por la periodicidad anual de la revista, en la publicación se han prodigado artículos que revisan, casi siempre con tono elogioso, la gestión del equipo de gobierno en el ejercicio anterior. Esta práctica se ha repetido desde los comienzos y en distintos periodos políticos, ya sea durante la Restauración, la Segunda República, la Dictadura franquista o la Democracia.

Ilustraciones: las reproducciones de dibujos, pinturas o fotografías conforman la cuarta pata de los contenidos reiterados en las revistas de Feria. Acaso, pocos medios alcalareños hayan proyectado de forma tan amplia la producción artística local como esta cabecera, que ha ejercido de expositor y lanzadera para autores de distintas generaciones. Obviamente, con especial predilección por la escuela paisajística, la publicación también ha reservado hueco para diferentes corrientes estéticas, desde el costumbrismo a la vanguardia.



Paradójicamente, los contenidos de las revistas de Feria no han variado mucho a lo largo del tiempo. En este siglo de existencia, sí ha habido un incremento en el número de páginas impresas y un cambio notable en el diseño de las mismas. Sin embargo, en lo que se refiere a los asuntos abordados se observa una tendencia a repetir esquemas temáticos, que se han convertido en seña de identidad de estas publicaciones. Dichos contenidos podrían agruparse en los siguientes bloques:

Programa de 1966



Programa inical. Elemento indispensable en el boletín, el programa oficial ha recogido la evolución de la Feria.

Artículo de Gutiérrez de Alba



Memoria recuperada. Los textos de carácter histórico como este de Gutiérrez de Alba, han sido distintivos de la revista.

Semblanza dedicada a Antonio Alcalá y Orti.

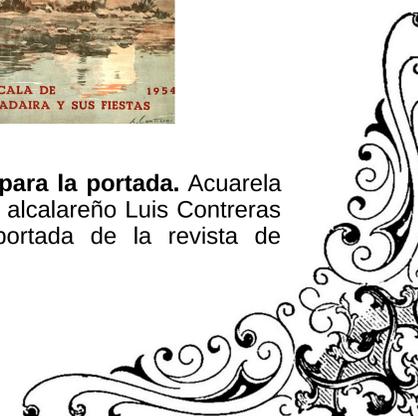


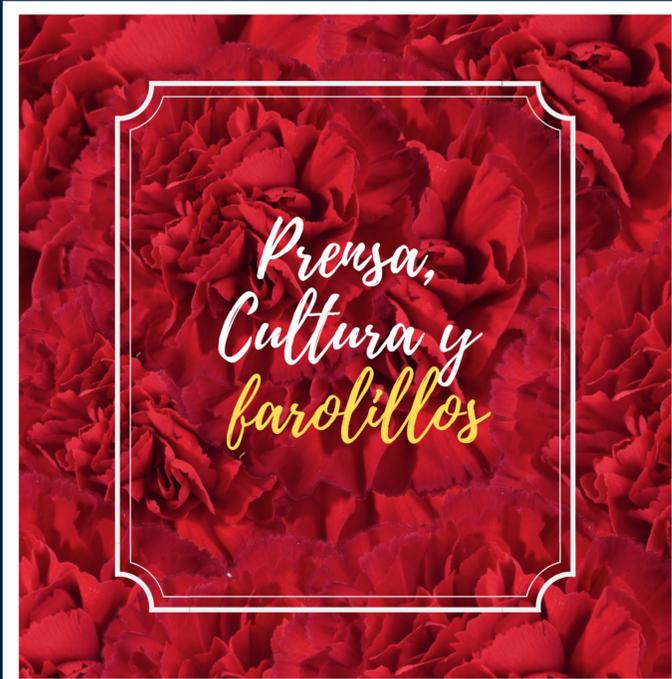
Instrumento político. Esta semblanza, aparecida en 1914, elogiaba las reformas emprendidas por Alcalá y Orti.

Galería de pintores.



Pintores para la portada. Acuarela del artista alcalareño Luis Contreras para la portada de la revista de 1954.





PUBLICIDAD: MUCHO MÁS QUE RECLAMOS

Otro elemento repetitivo e indispensable para las revistas de Feria ha sido la publicidad. Los anuncios de empresas locales conforman un género propio, además de ser el sostén económico de la cabecera. Repasar los nombres de aquellos comercios de antaño, sus imágenes y sus lemas, conduce, a veces, a la nostalgia. Ahí están recogidos, como botones de muestra del ejemplar de 1919, los publibreportajes sufragados por la Cooperativa Eléctrica Alcalareña y el Círculo de Alcalá, o los recuadros dedicados a la casa de huéspedes de Juan Troncoso, en la calle La Mina, 47; la carnicería de Francisco Gómez Hornillo y Anita la Juana, en Domínguez Pascual, 3 (ahora calle Herreros); el restaurant “La Aurora”, en Orellana, 43; el comercio de tejidos “La Moderna”, en la plaza Alfonso XIII, 8 (hoy Plazuela); o la fábrica de impermeables embreados “El Águila”, en Castelar, 22 (actualmente calle Mairena). Un repaso que, como vemos, lleva aparejada la relectura del callejero de la localidad, de continuo modificado.

Pero, también, como señaló José Antonio Mallado en un artículo de 1997, este vasto catálogo publicitario abre la puerta a posibles estudios sobre la evolución de la economía alcalareña en el último siglo. Han sido tantos y tan variados los anunciantes de la revista de Feria, que dichos análisis podrían servir a futuro investigadores para obtener datos concretos sobre las distintas actividades económicas desarrolladas en la localidad. Por ejemplo, sería inevitable abordar el comercio tradicional ligado a la fabricación de pan, harina, cal o aceituna de mesa; cuyos anuncios son mayoritarios en la revista hasta la década de los sesenta, momento en el que decae esa producción. O bien, resultaría más que curioso el recuento de los negocios emergentes en cada época: las inmobiliarias y las constructoras durante el “desarrollismo” y, de nuevo, a principios del siglo XXI con el “boom del ladrillo”; las discotecas, a partir de los ochenta; los servicios informáticos y de telefonía desde finales de los noventa... A lo que se podría sumar el examen de los trabajos ya desaparecidos en Alcalá, como la tonelería, la quincallería o la venta en las llamadas “tiendas de coloniales”.

Aparte de la panorámica del tejido empresarial, hay otro aspecto destacable en esta publicidad, que es el soporte que los anunciantes ofrecen a la revista y a la Feria en sí. Según José Antonio Mallado, esta publicidad es el reflejo de un modelo de “márketing solidario”, es decir, un tipo de publicidad que se hace no para el beneficio inmediato de la empresa, sino, más bien, para “testimoniar su presencia como elementos económicos activos de la localidad” y, de paso, visibilizar su apoyo a una tradición local. Que no se busca el consumo directo se evidencia en los recuadros de muchos negocios, que repiten año tras año la misma foto, sin especificar siquiera la actividad de los mismos. En buena medida, estos anuncios no son más que tarjetas de visita con las que se pone de manifiesto un vínculo: el compromiso con la fiesta. Simples tarjetas, en apariencia, que cobijan muchos significados.



Comercio local. Impermeables embreados. Publicidad de 1919, en la que destaca el reclamo de la fábrica de impermeables “El Águila”.



Anuncio de la Orquesta en 1961. Los músicos, cantantes y orquestas que actuaban en las casetas se publicitaban en la revista.



Márketing solidario. San Joaquín, 1954. En numerosas ocasiones, la publicidad consistía en mostrar la marca, sin más.



Sastrería Mauri. Nace una estética nueva. A partir de los años sesenta se observa un cambio formal en los modelos publicitarios.



Negocios emergentes. Discoteca Zalima. Los anuncios de bares y discotecas crece desde finales de la década de los sesenta.



Harinera del Guadaíra. Publicidad en la revista de feria de 1973. Fábrica de harinas y exportadores de aceitunas sevillanas.



COLABORADORES: NOTARIOS DE LA HISTORIA LOCAL

Como teselas que componen un rico mosaico, los artículos aparecidos en las revistas de Feria son también pequeñas piezas que, vistas en conjunto, adquieren mayor sentido. Sentido, sobre todo, en lo que se refiere al patrimonio histórico local, pues un alto porcentaje de los textos y las imágenes que integran esta publicación se ha encaminado a revisar la memoria del pueblo. Los artífices de ese trabajo de “arqueología” periodística han sido decenas de colaboradores, que coincidieron en dispensar a la revista de un carácter que basculaba entre lo popular y lo ensayístico.

Ya en los primeros números, se observa ese tono en los versos del poeta alcalareño Antonio Guerra Ojeda y los artículos de Manuel Calvo Araujo, Francisco Cortines Murube, Eugenio Noel, Manuel Contreras Carrión, Francisco Calatrava o el omnipresente Fernando de los Ríos Guzmán, cronista oficial de Alcalá, que acudirá a la llamada de la publicación hasta sus últimos días, en los años sesenta. Acompañan a esos escritos de estilos variopintos (algunos remiten al romanticismo; otros, al novecentismo; y muchos responden al espíritu regionalista que arraigó en *Oromana*), las ilustraciones de Francisco Hohenleiter o las fotografías de Luis Cotán.

Poema Fernando de los Ríos



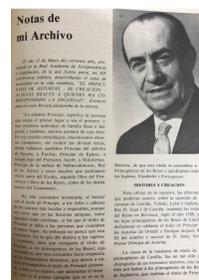
Fernando de los Ríos omnipresente. La firma del cronista oficial de Alcalá, estuvo presente en la revista durante largos años, con reseñas históricas, críticas de arte, dibujos y versos como estos.

Cuadro de Manuel Luna Rubio



Feria de Alcalá, Manuel Luna Rubio. Óleo sobre lienzo, Colección Municipal de Pintura,

Artículo del Conde de Colombí



Conde de Colombí. Asiduo en estas páginas fue José M.^a. Gutiérrez Ballesteros, conde de Colombí, que tuvo una sección propia titulada “Notas de mi archivo”.

De la segunda etapa destaca la renovación que imprimen los citados José Marina y Francisco Cariño, quienes, como coordinadores de la cabecera, aglutinan a algunos nombres señeros de las letras alcalareñas, entre los que se encuentran el abogado Vicente Romero Muñoz, el bibliófilo y aficionado taurino José María Gutiérrez Ballesteros (conde de Colombí), el escritor Francisco Montero Galvache, los poetas Manuel Álvarez López y María del Águila Boge, el médico José María Rubio, el investigador de temas locales Francisco García Rivero, el periodista José Pernía... Y en torno a ellos, una vez más, cobran relieve, prácticamente como una sección autónoma, las fotografías de Enrique Rodríguez o Alfredo Gómez, así como las reproducciones de las obras pictóricas de autores “foráneos” y locales, como Luis Contreras, Antonio Martín Bermudo ‘Campito’, Manuel Luna Rubio o Manuel Pineda Calderón.

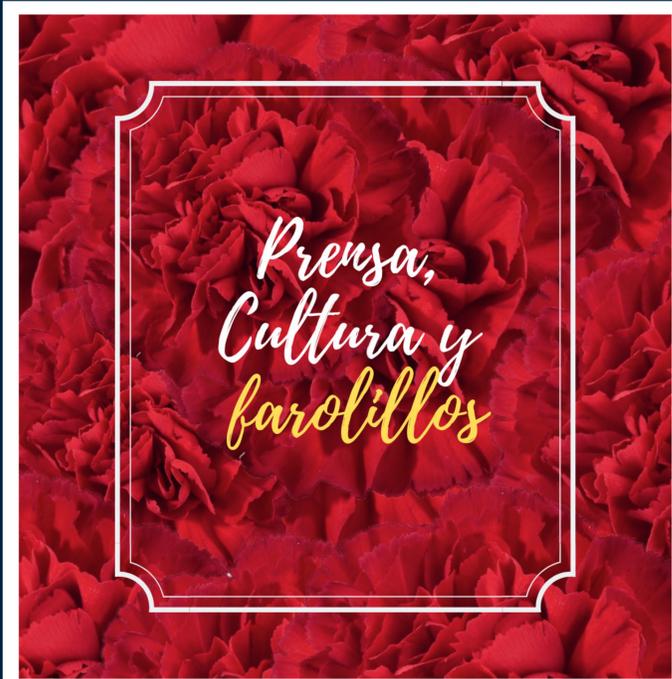
Por último, en fechas recientes, ya sea en la publicación municipal como en *Escaparate*, se alternan las firmas de José Antonio Mallado, Francisco López Pérez, Vicente Romero Gutiérrez, Javier Jiménez, José Luis Pérez Moreno, José Rubio Álvarez, Antonio García Mora, Rafael Rodríguez González, Javier Caraballo, Antonio Claret García Martínez, Enrique Baltanás, Rafael Portillo, Alberto Mallado, Isabel Asensio... y así un largo y fructífero etcétera (imposible ofrecer un listado completo), que, desde diferentes ámbitos del conocimiento, han aportado una heterogénea mirada a la historia, la identidad y la realidad alcalareñas, enriquecidas con las instantáneas de Enrique Sánchez o las ilustraciones de Luis Caro o Javier Hermida.

ORGANIZAN
ARCHIVO MUNICIPAL, BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL Y
MUSEO DE ALCALÁ DE GUADAÍRA.

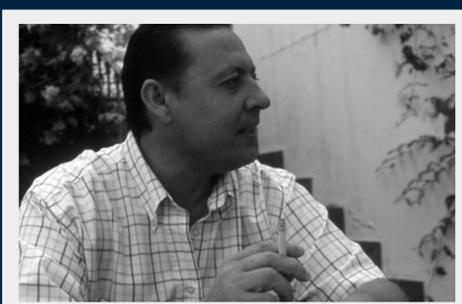
TEXTOS DE JOSÉ ROMERO.

DIGITALIZACIÓN DE IMÁGENES: ANTONIO CLARET Y
MANUEL JESÚS GACÍA MARTÍNEZ.





Cartel de la feria de 1936



Factótum. Hasta su fallecimiento en 2018, Pepe Ordóñez participó de principio a fin en la confección de *Escaparate*.

EL “ESCAPARATE” DE PEPE ORDÓÑEZ

En 1990, José Ordóñez Ruiz pone en marcha *Escaparate*, un boletín aún muy precario, de apenas cuatro páginas (todas ellas de publicidad), que, pasados los años, ganarían consistencia y tomarían el relevo de las publicaciones en torno a la Feria. Poco a poco, y desde una primera visión puramente comercial, que pretendía publicitar, sobre todo, a los minoristas, la revista incrementa sus contenidos y amplía la periodicidad, al imprimirse también en la Cuaresma y en los días previos a la Navidad.

Factótum de esta iniciativa, situada al margen de los proyectos editoriales financiados por el Ayuntamiento, Pepe Ordóñez consigue reunir, no sin obstáculos, el respaldo indispensable de los comerciantes y los articulistas. Para ello, se implica desde la primera hasta la última fase de “montaje” (como coordinador de textos, recopilador de imágenes, maquetador e, incluso, repartidor). Logra así revitalizar un modelo de periodismo local, centrado en la historia y el patrimonio, que ancla su referente en las populares revistas de Feria.

En las páginas satinadas de *Escaparate* tienen cabida colaboradores de muchos espectros diferentes, algunos de ellos ya citados, como periodistas, historiadores, científicos, arqueólogos, médicos, profesores, ecologistas, archiveros, pintores, fotógrafos... Todos ellos agavillados por el incombustible Pepe Ordóñez en una revista que, sin apenas proponérselo y contando con muy pocos medios, cumplió, a decir de Lauro Gandul y Olga Duarte, con “la titánica tarea de impedir el olvido”.

Portadas revista municipal 2013 y *Escaparate* 2013.



Dos revistas. Desde los años noventa hasta fechas recientes convivieron la revista de Feria municipal y *Escaparate*, publicación impulsada por Pepe Ordóñez.

Artículos sobre José Pinelo y Juan José del Rosario.



De paisajes y paisajistas. *Escaparate* siguió la línea de las revistas tradicionales de Feria y dedicó numerosos artículos a la escuela de paisajística de pintura y aquellos artistas que cultivaron ese género.

En las páginas satinadas de *Escaparate* tienen cabida colaboradores de muchos espectros diferentes, algunos de ellos ya citados, como periodistas, historiadores, científicos, arqueólogos, médicos, profesores, ecologistas, archiveros, pintores, fotógrafos... Todos ellos agavillados por el incombustible Pepe Ordóñez en una revista que, sin apenas proponérselo y contando con muy pocos medios, cumplió, a decir de Lauro Gandul y Olga Duarte, con “la titánica tarea de impedir el olvido”.

Una vez más, en la “línea” de las tradicionales revistas de Feria que surgieron en 1919, conviviendo con la publicación oficial y municipal, sorteando crisis de anunciantes en los medios impresos, o buscando el incipiente cobijo de Internet, *Escaparate* no solo resistió, sino que creció durante más de dos décadas. Tan solo el fallecimiento de su impulsor, en septiembre de 2018, frenó la trayectoria de una cabecera que el propio Pepe Ordóñez abrió a futuros editores. Ejemplo de la vitalidad de una revista que aún tiene mucho que contar en Alcalá.

Portadas de *Escaparate* (2006, 2012, 2015 y 2016)



Cartelería. Además de aportar información sobre la Feria, *Escaparate* ha ofrecido en su portada los carteles que han anunciado la fiesta cada año. Arriba vemos los carteles realizados por Francisco Mantecón para la Feria de 2006, la portada con el cartel de Claudio Hoyos, Feria 2012. Le sigue el cartel de Luis Manuel Fernández para la Feria 2015 y el realizado por Cristina Díaz en el año 2016.

